



SINTONÍZATE

EN ARMONÍA CON EL CIELO

GUÍA DE ORACIÓN DIARIA

Sintonízate: Una serie sobre la oración

Tanto si eres nuevo en el conocimiento de Jesús como si llevas mucho tiempo hablando con él, aprender a sintonizar con Dios a través de la oración es una práctica fundamental.

Piensa en una vieja radio. Giras el dial para encontrar la frecuencia adecuada y poder escuchar tu emisora favorita. La oración es como girar el dial para sintonizar la frecuencia de Dios y poder escucharle.

O piensa en afinar un instrumento. Giras las perillas para apretar o aflojar las cuerdas y encontrar el tono perfecto. La oración es como sintonizar tu corazón con el corazón de Dios, girando las perillas y ajustando las cuerdas de tu alma y tu perspectiva para que se parezcan más a las de Él.

Orar es estar con Dios. Ése es el objetivo. La oración regular te ayudará a «Sintonizarte» y a desarrollar una fe más fuerte, una comprensión más profunda y una relación más auténtica con Dios.

«Lo maravilloso de rezar es que dejas un mundo de no poder hacer algo y entras en el reino de Dios, donde todo es posible». -Corrie Ten Boom

[IR DIRECTAMENTE AL CALENDARIO](#)

Instrucciones para sus momentos de oración en SINTONÍZATE

¿Cuándo orar?

Elige momentos específicos para orar. Sí, podemos orar todo el tiempo, pero también necesitamos un tiempo reservado para no hacer otra cosa que orar. Elige un momento en el que puedas prestarle a Dios toda tu atención. Anótalo en tu calendario, dedícale al menos 10 minutos y mantenlo como una prioridad.

¿Dónde orar?

Elige un lugar específico para tu tiempo de oración. Por supuesto que podemos orar todo el día y en todas partes, pero para este momento especial elige un lugar donde puedas reunirte con Dios. Puede ser en un sillón de la esquina, en la mesa, en tu coche... A medida que utilices sistemáticamente un lugar específico, observa cómo incluso este espacio empieza a ayudarte a sintonizar.

¿Cómo orar?

A lo largo de estos días practicaremos diferentes formas de orar para que puedas descubrir cuál es la que mejor funciona para ti. Algunos días, orarás leyendo algo ya escrito. Otros orarás con tus propias palabras. También orarás escuchando. Lo más importante de la oración es ser auténtico y estar presente. Dios te conoce, te ama y te quiere. Se trata de estar con Dios para que podamos sintonizar con Dios a través de todos los aspectos de nuestra vida.

En el nombre de Jesús, amén.

Algo que notarás es que terminamos cada oración final con «En el nombre de Jesús, amén». Hacemos esto porque Jesús instruyó a sus discípulos a orar en su nombre (ver Juan 14:13-14, Juan 15:16). Orar en el nombre de Jesús es un recordatorio de que nuestro acceso libre y completo a Dios es posible gracias a Jesús y, cuando oramos, nos estamos alineando con el corazón de Jesús. Y «amén» sólo significa «así sea» o «que así sea».

CALENDARIO

24 DE MARZO - 18 DE ABRIL

Dom Lun Mar Mier Juev Vier Sab



24

25

26

27

28

29

30

31

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

Haga clic en el día para ir a esa página de oración

Servicios de Viernes Santo

18 de abril a las 7p

Servicios de Pascua

Domingo, 20 de abril a las 11:30a

Lunes 24 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí conmigo, escuchándome y hablándome. Ayúdame a concentrarme y sintonizar con tu presencia real. Amén.

“Háblame”

Esta semana hemos hablado de las palabras que Samuel oro a Dios: «Háblame». Puede ser difícil saber cuándo estamos oyendo a Dios hablarnos, pero el primer paso es nuestra disposición a escuchar. Dios quiere hablarte. La voz de Dios es siempre amorosa y nunca avergonzante. La voz de Dios es confiada y no confusa. La voz de Dios es a la vez reconfortante y desafiante. Cuanto más escuchemos, más la reconoceremos.

¿Qué puedes hacer para escuchar bien lo que Dios te dice?

Practica sentándote en silencio durante un minuto después de leer estos versículos. Luego, lee la oración final.

9 —Ve y acuéstate —dijo Elí—. Si alguien vuelve a llamarte, dile: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”. Así que Samuel se fue y se acostó en su cama. 10 Entonces el Señor se acercó, se detuvo y lo llamó de nuevo: —¡Samuel! ¡Samuel! —Habla, que tu siervo escucha — respondió Samuel.

1 Samuel 3:9-10

Oración final

Dios, por favor, háblame. Estoy aquí para escuchar. Ayúdame a acudir a ti en oración no sólo para hablarte, sino también para escucharte. Quiero conocerte. Quiero entender tu corazón y lo que te importa. Quiero seguir tu guía por encima de todo. Por favor, ayúdame a aprender a sintonizar y reconocer tu voz. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué escuchaste hoy cuando te sintonizaste?

Martes 25 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, estoy aquí para estar contigo y pasar tiempo contigo. Háblame. Te escucho. Amén.

Los martes son para escuchar a Dios.

Como practicamos ayer, una forma de escuchar a Dios es leer un pasaje de la Escritura y luego simplemente escuchar. Escucha el mundo que te rodea. Escucha los pensamientos de tu cabeza. Respira durante uno o dos minutos. Dirige tu atención a tus pulmones y observa si, mientras respiras, hay un pensamiento confiado y amoroso que suene como si tu Creador te hablara. A veces hacer garabatos o escribir en un diario también nos ayuda a mantenernos concentrados.

¿Preparado? Lee esta escritura, eliminando una palabra cada vez. Luego, dedica unos minutos a escuchar lo que oyes, piensas, sientes, sabes y tal vez incluso esperas.

Estad quietos y sabed que yo soy Dios. Salmo 46:10

Estad quietos y sabed que Yo soy

Estad quietos y sabed que

Estad quietos y sabed

Estad quietos y

Estad quietos y

Estad quietos

Estad

(ahora escucha durante unos minutos...)

¿Qué has observado? ¿Ha habido algún desafío hoy?

Oración final

Señor, es asombroso lo que puede suceder dentro de mi propio espíritu cuando me tomo tiempo para escucharte. Gracias por ayudarme a eliminar las distracciones para que podamos estar juntos y sintonizar. Gracias por hablarme. Confío en lo que dice Jeremías 29:13... «Me buscarás y me encontrarás; cuando me busques de todo corazón». Ayúdame a confiar en que los destellos de ti que escucho y veo en mi mente son realmente tú. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué escuchaste hoy cuando te sintonizaste?

Miércoles 26 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí conmigo. Gracias. Por favor, ayúdame a aprender a orar de manera que crezca mi fe. Quiero estar en sintonía contigo y con tus caminos. Sé que aprender a rezar las Escrituras como parte de mi práctica de oración me ayudará a lograrlo. Amén.

Los miércoles rezamos las Escrituras.

Hoy, comenzamos con lo que se conoce como «El Padre Nuestro». Cuando los discípulos llevaban poco tiempo con Jesús, le pidieron que les enseñara a orar como él. Esta oración no son sólo palabras que repetimos, sino ideas y preguntas que pueden informar nuestra vida. Mientras lees y oras cada línea, tómate un momento para preguntar a Dios qué puede significar esa línea para ti. Que sea algo que realmente dé forma a tu día. Sintonízate.

Lee esta escritura como una oración a Dios.

»Ustedes deben orar así:

»“Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan cotidiano.

Perdónanos nuestras ofensas,
como también nosotros hemos perdonado a nuestros ofensores.

Y no nos dejes caer en tentación,
sino líbranos del maligno”.

Mateo 6:9-13

Al leer cada línea, ¿qué líneas son fáciles de saber rezar y cuáles son más difíciles?

Oración final

Jesús, así es como nos enseñaste a orar. Quiero sintonizar. Ayúdame a hacer preguntas a cada línea y ver qué me dices sobre mi propia vida. ¿Cómo confío en ti para mis necesidades diarias o «pan»? ¿Dónde necesito perdonar? ¿Qué significa «santificar» tu nombre? Sé que estás conmigo mientras leo y oro esto. Te amo y confío en que me escuchas mientras oro. Gracias por darme una oración a la que siempre puedo volver. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

[Volver al calendario](#)

Jueves 27 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí y que te encanta que pase tiempo contigo. Por favor, ayúdame hoy a ser consciente de tu cercanía mientras oro por los demás. Amén

Los jueves son para orar por los demás.

A menudo Dios nos habla a través de nuestras relaciones. Tendremos momentos en los que sentiremos que Dios nos pide que animemos, bendigamos, perdonemos o incluso, a veces, que creamos un límite muy necesario con alguien por amor.

Hoy, mientras leemos Romanos 13, pídele a Dios que te hable de tus relaciones.

No tengan deudas pendientes con nadie a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la Ley. 9 Porque los mandamientos que dicen: «No cometas adulterio», «no mates», «no robes», «no codicies», [a] y todos los demás mandamientos, se resumen en este precepto: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». El amor no perjudica al prójimo. Así que el amor es el cumplimiento de la Ley. Romanos 13:8-10

Haz una lista de las 3 ó 4 personas más cercanas a ti. ¿Sería el amor la palabra principal que utilizarían para describirte? ¿Por qué sí o por qué no?

¿Hay alguna relación o persona que te venga a la mente al leer esto? Tal vez Dios te está pidiendo que inviertas en esa relación. Podría ser un miembro de la familia que vive lejos, o alguien en tu grupo pequeño, o un compañero de trabajo. ¿Por qué crees que Dios te está recordando a esa persona?

Dedica un poco de tiempo a orar por las personas que te han venido a la mente.

Oración final:

Dios, te pido por [nombra a cada persona]. Tú conoces nuestra relación. Por favor, ayúdanos a amarnos bien el uno al otro, como cada uno te amamos a nuestra manera. Te pido por su salud y bienestar. Te ruego que su futuro esté lleno de amor y más de ti. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Viernes 28 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí, y tu presencia es tan reconfortante. Ayúdame a descansar estando contigo. Sin prisas, sólo tú y yo en este lugar donde puedo sintonizar contigo. Ayúdame a llevar estos momentos conmigo al resto de mi vida cotidiana, porque tú siempre estás conmigo. Amén.

Los viernes son para agradecer a Dios y la vida.

La gratitud es más que un sentimiento. La gratitud es una elección, una respuesta y, en muchos casos, puede ser nuestra arma. Elegir responder primero a Dios con gratitud -antes de pedirle nada, antes de contarle nuestros problemas- hace que nuestro corazón y nuestra mente estén más en sintonía con los suyos.

Cuando nos detenemos primero a reconocer y dar gracias por las cosas que ha hecho, por las cosas que nos ha dado, por la forma en que nos ha perdonado, cambiamos nuestras lentes. Nuestras perspectivas que antes estaban moldeadas por los problemas, el estrés o las quejas, las cambiamos por una lente que ve el mundo que nos rodea como un regalo. Y esa es el arma. Cuando ves las cosas que te rodean como un regalo del Dios todopoderoso que siempre está contigo y nunca te abandona, puedes enfrentarte a cualquier cosa. Así que empecemos hoy desde esa posición: la posición de preparado.

¿Cuáles son las 3 cosas por las que estás agradecido?

Lee esta Escritura 3 veces:

No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias.

Filipenses 4:6

Oración final

Jesús, gracias por amarme como me amas. Gracias por perdonarme una y otra vez. Gracias por estar conmigo dondequiera que voy. No tienes por qué ser tan bueno, pero lo eres. Y tu bondad me cambia. Gracias. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?



SINTONÍZATE

EN ARMONÍA CON EL CIELO

Sábado 29 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Hola, Dios. Hoy recuerdo que estás conmigo. Este tiempo que hemos programado juntos para sintonizarnos es especial e importante. Gracias por amarme en todos mis altibajos mientras reflexionamos juntos sobre esta semana. Amén.

Los sábados son para reflexionar sobre la semana.

Existe una antigua práctica que data del año 1500 d.C. llamada la Oración del Examen. Es una reflexión orante sobre un periodo de tiempo. El objetivo es aumentar nuestra conciencia y atención a la presencia de Dios en nuestra vida cotidiana. Consta de cuatro pasos: Presencia, Gratitud, Revisión, Respuesta.

En primer lugar, recuerda que estás en la presencia amorosa, perdonadora y desafiante de Dios.

En segundo lugar, agradece a Dios por estar contigo y por las cosas concretas que te han venido a la mente durante esta última semana.

Tercero, invita a Dios a guiarte mientras repasas esta semana. Imagina que estáis viendo juntos la grabación de cada momento. Deja que Jesús haga una pausa en las partes que puedas celebrar o de las que puedas aprender. ¿Cuándo fuiste consciente de la presencia de Dios? ¿Cuándo respondiste a la guía de Dios? ¿Hubo algún momento en el que luchaste o sentiste algo fuerte? ¿Cómo fueron tus momentos de oración esta semana? Repásalo todo.

Por último, pregúntale a Dios si hay alguna manera de responder o actuar. Puedes pedirle perdón. Podrías parar o empezar algo.

Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él,
Colosenses 2:6

Oración final

Dios amoroso, dame valor para vivir con honestidad y diligencia. Ayúdame a ver dónde te he respondido y sintonizado bien... y dónde he tenido dificultades. Ayúdame a recordar que la oración nunca es el lugar para preocuparse por ser perfecto. La oración es el lugar donde practicamos la sintonía contigo. Y estoy muy agradecida por ello. Gracias por la oportunidad de repasar esta semana contigo, Aquel que más me ama. Descanso sabiendo que tú eres Dios y yo no. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte a través de la Oración de Examen?

[Volver al calendario](#)

Domingo 30 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí y que estás deseando hablar conmigo. Muchas gracias por acogerme en tu presencia. Ayúdame a decirte la verdad de mi vida, confiando en que te importa. Amén.

Los domingos son para hablar con Dios.

Cuéntale lo que te preocupa de la semana. Háblale de los recados que tienes que hacer, de las reuniones a las que vas a asistir, de las conversaciones que esperas con ilusión y de las que temes. ¿Hay algo que te pesa? ¿Qué estás celebrando? Preséntale a Dios lo que tienes en mente, en tu corazón y en tu agenda.

¿Te sientes más cómodo contándole a Dios las cosas difíciles o las buenas?

Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir la misericordia y encontrar la gracia que nos ayuden oportunamente. Hebreos 4:16

Oración final

Dios, por favor, perdóname por intentar vivir mi vida sin ti. Ayúdame a recordar que estás aquí, obrando para el bien en todas las cosas. Por favor, ayúdame a cederte el control, sin dejar de hacer mi parte para vivir cada día con el amor por ti y por los demás como prioridad. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?

Lunes 31 de marzo

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, gracias por estar siempre presente conmigo. Muéstrame más de ti hoy. Abre mi mente para entender más de ti. Amén.

«Muéstrame»

Esta semana hablamos de las palabras que Moisés oró a Dios: «Muéstrame». Habrá momentos en los que necesitemos que Dios nos muestre su gloria... en los que queramos gritar «¡Muéstrame más de ti, Dios!». Pueden ser temporadas de lucha o miedo. Pueden ser temporadas en las que simplemente nos sintamos desesperados por experimentar más de Dios en nuestras vidas. Cuando necesitamos la ayuda y la presencia de Dios, podemos seguir el ejemplo de Moisés y gritar con confianza: ¡Muéstrame a Ti, Dios!

¿Has pedido alguna vez a Dios que te muestre más de sí mismo? ¿Cómo es querer experimentar más de Dios?

Al leer Éxodo 33, fíjate en la estrecha relación entre Moisés y Dios. ¿Qué puedes hacer tú para cultivar una relación más estrecha con Dios?

—O vas con todos nosotros —respondió Moisés—, o mejor no nos hagas salir de aquí. Si no vienes con nosotros, ¿cómo vamos a saber, tu pueblo y yo, que contamos con tu favor? ¿En qué seríamos diferentes de los demás pueblos de la tierra? —Está bien, haré lo que me pides —dijo el Señor a Moisés—, pues cuentas con mi favor y te conozco por nombre. — Déjame ver tu gloria —insistió Moisés. Y el Señor respondió: —Voy a darte pruebas de mi bondad y te daré a conocer mi nombre. Tendré misericordia de quien quiera tenerla y seré compasivo con quien quiera serlo. Éxodo 33:15-19

Prueba con esta oración. «Dios, muéstrame más de tu gloria». (Y presta atención.)

Oración final

Dios, muéstrame tu gloria. Muéstrame tu bondad, tu misericordia, tu compasión. Muéstrame más sobre quién eres para que pueda sintonizar contigo sin importar lo que esté pasando en mi vida. Por favor, trae esta historia a mi mente cuando empiece a cerrarme o a distanciarme. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

[Volver al calendario](#)

Martes, 1 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, estoy aquí, rodeado de tu presencia y de tu amor, dispuesto a escuchar. Amén.

Los martes son para escuchar a Dios.

A menudo, no rezamos hasta que nos encontramos en una emergencia y entonces clamamos a Dios por ayuda inmediata. Y Dios nos ama y siempre está con nosotros, pero seremos mucho mejores oyentes si empezamos a hacerle preguntas a Dios sobre todo tipo de cosas en lugar de sólo pedirle ayuda desesperadamente cuando estamos en peligro inmediato. Así que hoy vamos a practicar cómo hacerle una pregunta a Dios y luego simplemente sentarnos en silencio a escuchar. No hay necesidad de apresurarse. Sólo ora: «Espíritu Santo, necesito tu ayuda. Realmente quiero escucharte, Dios. Por favor, dame oídos para escuchar. Sintonízame. Sintonízame».

Luego haz una pregunta sobre cualquier cosa:

- ¿Por qué me enfado tanto con mis hijos?
- ¿Compramos un coche nuevo o arreglamos éste?
- ¿Por qué te siento distante, Dios?
- ¿Qué quieres decirme, Dios?

Haz tu pregunta.

Después, siéntate en silencio y escucha. Dios puede hablarnos de muchas formas: una frase, una escritura, una metáfora, una imagen, un sentimiento, una sensación, la letra de una canción. A menudo, nuestra pregunta es sólo el punto de partida de lo que Dios quiere comunicarnos, así que escucha con la mente abierta. Si no viene nada, no te desanimes. Es un proceso de aprender a sintonizar y escuchar pequeños susurros de Dios. Si «oyes» algo, compruébalo con las Escrituras y en comunidad.

Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie. Santiago 1:5

Oración final

Quiero que mi vida sea una conversación contigo, Dios. Quiero tener una relación contigo en la que hablemos todo el día y te incluya en todo lo que hago. Ayúdame a ser un buen oyente cuando te comunicas. Por favor, haz crecer mi fe para que aprenda a sintonizar con lo que quieres que sepa. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

[Volver al calendario](#)

Miércoles, 2 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios

Dios, gracias por estar aquí conmigo. Ayúdame a descansar y a no apresurarme. Quiero estar plenamente presente contigo. Amén.

Los miércoles rezamos las Escrituras.

A veces no se necesita una escritura muy larga para ayudarnos a orar. Hoy, lee esta escritura tres veces lentamente. Fíjate en las palabras que te llaman la atención y en los pensamientos que te inspira. Piensa en ella en profundidad.

Luego, ora a Dios sobre las cosas que descubriste o las preguntas que tienes.

Señor, hazme conocer tus caminos; y enséñame tus sendas. Encamíname en tu verdad. Y enséñame, porque tú eres mi Dios y mi salvación. ¡En ti pongo mi esperanza todo el día!
Salmos 25:4-5

¿Qué palabras o frases le llaman la atención?
¿Alguna palabra le evoca un sentimiento o un recuerdo?
¿Hay algún concepto sobre el que quieras saber más?
Habla con Dios sobre todo ello.

Oración final

Gracias, Dios, por las escrituras sobre las que puedo reflexionar y orar. Tu palabra es tan profunda y rica. Siempre hay algo más en lo que pensar y aprender. Te quiero. Gracias por amarme. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Jueves, 3 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que eres mi protección muy presente. Por favor, ayúdame a ser consciente de tu fuerza y tu poder que se acercan a mí. Amén.

Los jueves son para orar por los demás.

Pocas personas se opondrían a la idea de que vivimos en una época de divisiones y explosiones políticas. Y si eres un seguidor de Jesús, uno de los pasos más poderosos que podemos dar es orar por aquellos que tienen autoridad en nuestro país. Esto es importante independientemente de lo que pensemos sobre las políticas y decisiones que toman.

Hoy, mientras leemos 1 Timoteo, pidamos a Dios que muestre su gloria a través de nuestros líderes políticos actuales y futuros.

Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, 2 por los reyes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida devota y digna. 3 Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, 4 pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad.

1 Timoteo 2:1-4

Oración final

Dios, has elegido darme la vida en este momento de la historia. Y me has dicho que ore por mis líderes, mis seres queridos y mis enemigos. Ayúdame a vivir con amor en todas las direcciones y a detenerme antes de que me preocupe o me vea envuelto en luchas de poder. Tú eres el líder de mi vida, Jesús. Tú eres mi Señor y mi salvación. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?



SINTONÍZATE

EN ARMONÍA CON EL CIELO

Viernes 4 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, gracias por estar aquí conmigo. Gracias por no dejarme nunca y por caminar conmigo en cada momento. Tu presencia es un regalo que no quiero perderme ni al que quiero acostumbrarme. Nunca me canso de tu presencia. Estoy aquí, listo para sintonizar con tu corazón.

Los viernes son para agradecer a Dios y la vida.

A veces podemos entrar en piloto automático sin darnos cuenta. «Dios, gracias por este día, gracias por esta comida, bendice nuestros cuerpos, etc, etc...». Podemos quedar atrapados en un ciclo de rezar las mismas oraciones, por las mismas cosas, y nuestras palabras podrían estar diciendo «gracias», pero nuestros corazones se han vuelto un poco rancios o nuestras mentes se han desconectado un poco. A veces ni siquiera nos damos cuenta, pero todos hemos pasado por eso.

Así que hoy, desafíate a dar gracias a Dios por 10 detalles de tu día a día que pasas por alto y en los que quizás no piensas dos veces. Permite que tu corazón se humille ante el hecho de que Dios te sostiene con los milagros más microscópicos cada segundo de tu día y que el mero hecho de que estés aquí es un milagro extravagante y un precioso, atesorado y exquisito regalo del Creador de las galaxias.

Alaba, alma mía, al Señor
y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él perdona todos tus pecados
y sana todas tus dolencias;
él rescata tu vida del sepulcro
y te corona de gran amor y misericordia;
él te colma de bienes
y tu juventud se renueva como el águila.
Salmos 103:2-5

Oración final

Jesús, la vida contigo es un paraíso. Gracias por sostener mi vida de todas las maneras de las que ni siquiera soy consciente. Gracias por amarme con todos mis defectos y fracasos. Es tu bondad la que me atrae cada vez más. Mantén mi corazón agradecido, quiero permanecer aquí en este lugar donde mi gratitud supera mis quejas. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

[Volver al calendario](#)

Sábado 5 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Hola, Dios. Mientras respiro, recuerdo que estás más cerca que mi aliento. Tú estás aquí, mi Fuente. Te quiero. Amén.

Los sábados son para reflexionar sobre la semana.

Otra oportunidad para reflexionar sobre tu semana y hacer los ajustes necesarios. La Oración del Examen es una oportunidad para hablar con Jesús como un buen amigo. Imagina que has salido a tomar un café y estás hablando con Jesús sobre tu semana.

Toma conciencia de Dios. Un amigo que escucha.

Mira hacia atrás con gratitud. Sé concreto.

Observa tus emociones y energía de esta semana. Altas, bajas, preocupaciones, alegrías.

Pídele a Dios que destaque los momentos de esta semana. Revise.

Decide hacer los cambios necesarios.

porque el Señor tu Dios, está en medio de ti
como poderoso guerrero que salva.

Se deleitará en ti con gozo,
te renovará con su amor,
se alegrará por ti con cantos».

Sofonías 3:17

Oración final

Dios, tú estás conmigo. Me ayudas y me salvas todos los días. Ayúdame a creer que te complaces en pasar tiempo conmigo. Tú me amas. Y tu guía es un estímulo amoroso hacia mi plenitud. Gracias por preocuparte por las cosas grandes y pequeñas. Me encanta repasar mi semana contigo. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Domingo 6 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Feliz domingo, Dios. Te amo y vengo con alegría a estar en tu presencia. Cuando mi vida es fácil y cuando mi vida es difícil, sé que siempre puedo volver a ti. Gracias por estar siempre aquí. Amén.

Los domingos son para hablar con Dios.

Cuando no estés seguro de qué hablar con Dios, empieza con las preguntas que construyen la intimidad en una relación, porque eso es realmente lo que hacemos cuando oramos: construir una relación sólida entre nosotros y Dios.

Piensa en estas áreas:

¿Qué sientes?

¿En qué piensas?

¿Qué esperas?

¿Qué temes?

Y cuéntaselo todo a Dios. Acuérdate también de dejar un poco de tiempo para escucharlo y procesarlo. (Un diario de oración puede ser increíblemente útil. En un lado, escribe tus oraciones y luego deja una columna para escribir notas sobre las formas en que experimentas que Dios responde a tus oraciones).

El Señor está cerca de quienes lo invocan, de quienes lo invocan en verdad. Salmos 145:18

Oración final

Gracias por escuchar. Gracias por preocuparte. Gracias por responder a mis oraciones, sentimientos, pensamientos, esperanzas y temores con tu amor paciente y tu provisión. Confío en que darás las mejores respuestas posibles en tu tiempo. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Lunes 7 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí más cerca que mi aliento. Eres todopoderoso, todo amor, todo conocimiento. Ayúdame a confiar en tu guía y cuidado. Amén.

«Buscadme»

El sermón de esta semana versó sobre la oración que David oró en los Salmos: «Escudríñame». Es una oración valiente. Conocernos a nosotros mismos y ser conocidos por Dios es el comienzo de la verdadera madurez espiritual. Permitir que Dios nos ayude a ver nuestros puntos ciegos, nuestros errores, nuestros puntos fuertes, nuestros ídolos y amores verdaderos... todo ello... es cómo crecemos. Así que mientras leemos el Salmo 139, permite que estas palabras sean tuyas... y pregúntale a Dios: Dios, ¿hay algo en mi personalidad o comportamiento que quieras que vea?

Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis ansiedades. Fíjate si voy por un camino que te ofende y guíame por el camino eterno. Salmos 139:23-24

¿Hay cosas que quieres mejorar en ti mismo? Pide ayuda a Dios.

Siéntate en silencio unos minutos y escucha. Recuerda que Dios no habla avergonzando ni menospreciando. Dios habla de una manera amorosa que nos ayuda a crecer.

Oración final

Señor, tú me conoces. Tú me creaste. Conoces cada uno de mis días y cada célula de mi cuerpo y me amas y tienes una esperanza y un futuro para mí. Ayúdame a tener el valor de estar constantemente dispuesto a verme con claridad. Quiero seguirte, Jesús. Guíame por el camino eterno. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?

Martes 8 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Gracias, Dios, por este hermoso día. Gracias por esta práctica de oración y por tu presencia. Amén.

Los martes son para escuchar a Dios.

Escuchamos de manera diferente cuando somos conscientes de nuestro cuerpo y de nuestra respiración. Hoy, programa un temporizador para 3 minutos y respira. Observa cómo entra y sale el aire. Cuando te vengan pensamientos a la cabeza, reconócelos pero diles que esperen, y luego vuelve a centrar tu atención en la respiración que entra y sale.

Durante este tiempo, permítete ser consciente de la presencia de Dios y del permiso que te da para quedarte quieto y simplemente ser.

“puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos”... Hechos 17:28a

Oración final

Dios, gracias por recordarme que está bien que me quede quieto y respire. Tú eres Dios y yo no. Mi cuerpo y mi mente son milagros que tú creaste. Vivo porque tú quieres que viva. Ayúdame a saber cuándo actuar y cuándo descansar. Recuérdame que todos los días, en todo lo que hago, vivo y me muevo y tengo mi ser en ti. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?

Miércoles 9 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, gracias por estar vivo y por moverte en el mundo y en mi vida. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Amén.

Los miércoles oramos las Escrituras.

Hoy oramos otro pasaje de la Escritura y éste es grande y glorioso. Llega a lo más profundo de nuestros corazones y a los confines del universo. Léelo dos veces. Fíjate en las frases que más te llamen la atención o en las preguntas que tengas al respecto. Habla con Dios sobre estos versículos y deja que se asienten en ti.

de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, puedan comprender, junto con todos los creyentes, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo. En fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios.

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén. Efesios 3:15-21

Oración final

Dios, quiero recibir esta oración en mis creencias más profundas. Que sea verdad para mí que mi vida demuestra a alguien que se aferra firmemente a tu amor y es cambiado por él. Jesús, que toda la gloria sea tuya por los siglos de los siglos. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?

Jueves, 10 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, estoy tan agradecido de que estés conmigo y de que también estés siempre con las personas que amo. Incluso cuando no puedo estar con ellos, tú estás. Amén.

Los jueves oramos por los demás.

Una de las cosas más poderosas que cualquiera de nosotros puede hacer es confesar un error, un arrepentimiento del pasado, o un patrón/habito en el que estamos luchando. Hoy, mientras lees el capítulo 5 de Santiago, trata de recordar un momento en el que confesaste una debilidad a alguien que te importaba. ¿Cómo respondió esa persona? ¿Cómo puedes ser un lugar seguro para que otra persona te confiese sus luchas?

Por eso, confiésense unos a otros sus pecados y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz. Santiago 5:16

¿Con quién en tu vida hoy podrías compartir cualquier cosa y no te juzgarían? Agradece a Dios por ellos y ora por ellos hoy.

¿Hay alguien con quien necesitas programar un tiempo esta semana para hablar de un asunto difícil y que ore por ti? Si es así, envíale un mensaje de texto ahora.

Oración final

Dios, gracias por las personas que me aman en mi vida. Te pido salud y bendiciones en sus vidas. Te pido que sepan cuánto les quieres. Ayúdame a mostrarles mi aprecio y mi amor de forma que puedan recibirlos realmente. Por favor, dame la fuerza para seguir amando a la gente siendo honesto sobre mi vida y mis luchas y siendo un lugar seguro para que ellos hagan lo mismo. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Viernes, 11 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí. Tu amor es constante. Tu gracia me sostiene. Tu presencia es el regalo más dulce que jamás conoceré. Estoy aquí, listo para sintonizar. Amén.

Los viernes son para agradecer a Dios y la vida

El mismo Dios que talló las montañas y colgó las estrellas se preocupa por lo más profundo de tu corazón.

Está infinitamente por encima de nosotros: sostiene el cosmos, alimenta a los pájaros, viste a las flores y, al mismo tiempo, está íntimamente con nosotros: escucha nuestras oraciones, recoge nuestras lágrimas, protege a sus hijos.

Contemplamos su grandeza y nos sobrecogemos. No podemos evitar responder con gratitud. No podemos evitar responder con adoración. Un corazón agradecido es un corazón de adoración.

Elige hoy responder a Dios con adoración y gratitud.

Puesto que nosotros estamos recibiendo un reino incommovible, seamos agradecidos. Inspirados por esta gratitud, adoremos a Dios como a él le agrada, con temor reverente, Hebreos 12:28

Oración final

Gracias, Jesús. Estoy asombrado de tu poder y de cómo eliges amarme cada día. Gracias por mantener literalmente unido el universo y, al mismo tiempo, cuidar de mí. Este amor es abrumador. Gracias. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?



SINTONÍZATE

EN ARMONÍA CON EL CIELO

Sábado 12 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Señor, gracias por alegrarte siempre de verme. Gracias por disfrutar de mi compañía. Cuanto más tiempo paso centrado en ti, más aprecio tu presencia. Amén.

Los sábados son para reflexionar sobre la semana.

Agustín escribió en sus Confesiones, en el año 400 d.C.: «¿Cómo puedes acercarte a Dios cuando estás lejos de ti mismo?». Oró: «Concédeme, Señor, conocerme a mí mismo para conocerte a ti». Examinar nuestra vida y a nosotros mismos no es un acto egoísta. Cuando se hace en oración y en servicio a Dios, conocernos a nosotros mismos es una forma de conocer a Dios. Sólo conoceremos a Dios a través de la lente de nuestra propia vida. La Oración del Examen es una manera de limpiar regularmente las lentes de nuestras vidas para que podamos ver más claramente.

Oración del Examen:

- Dios, gracias por tu presencia y tu amor. Gracias por mi vida, ayúdame a ver tu acción en ella.
- Dios, ¿dónde te vi en mis mañanas, tardes y noches? ¿Dónde te vi mientras conducía? ¿Dónde te vi en Internet? ¿Cuándo elegí asociarme contigo? ¿Cuándo dejé de amar a los demás? (Repasa tus días y escucha).
- Reflexiona sobre lo que hiciste, dijiste o pensaste en momentos concretos. ¿Te acercaste a Dios o te alejaste? ¿Fuiste cariñoso y vivo, o duro y frío?
- Mira hacia el mañana: piensa en cómo podrías colaborar más eficazmente con el plan de Dios. Sé concreto.

Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Romanos 12:1

Oración final

Quiero honrarte con mi vida, Dios. Quiero que mi vida cotidiana y ordinaria te dé gloria. Ayúdame a cerrar la brecha entre el tipo de vida que quiero vivir y la que realmente vivo. Impúlsame a hacer la elección amorosa, la elección paciente, la elección amable, la elección fuerte y valiente en cada momento. Quiero que la gente vea mi vida y crea que Tú eres real. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?

[Volver al calendario](#)

Domingo 13 de abril

(Domingo de Ramos)

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, estoy contigo. Sé que estás aquí. Esta semana es Viernes Santo y Pascua. Si alguna vez hubo una semana para ser audazmente honesto, es ésta. Ayúdame. Amén.

Los domingos son para hablar con Dios.

Hoy es el Domingo de Ramos. Es el día en que Jesús regresó a la ciudad montado en un burro y la multitud lo aclamó. Lo vitoreaban porque les encantaba la «idea» que tenían de él, pero no entendían quién era realmente ni lo que Dios estaba haciendo en realidad. No entendían la realidad de cómo Dios trabaja en el mundo.

Todos necesitamos que la oración nos ayude a sintonizar. De lo contrario, podemos sacar conclusiones precipitadas sobre lo que creemos que Dios está haciendo. Al igual que un instrumento, nos desafinaremos y necesitaremos volver a afinar una y otra vez.

Cuando reces hoy, dile a Dios las cosas que te gustan de él y las cosas que no entiendes de la vida, de él o de ti mismo. Dile a Dios dónde estás celebrando y dónde estás luchando. Sintonízate.

Confía en el Señor de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos y él enderezará tus sendas.. Proverbios 3:5-6

Oración final

Dios, por favor, sigue moldeando mis pensamientos, sentimientos, acciones y deseos para que estén en sintonía contigo. Ayúdame a ver con claridad. Tú eres asombroso y también confuso. La vida es asombrosa y también confusa. Ayúdame a ser humilde y honesto, siempre aprendiendo y siempre apoyándome en ti. Tú enderezarás los caminos. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué has experimentado hoy al sintonizarte?

Lunes 14 de abril

Respira profundamente 2 veces y acomódate

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, es humilde sentarse en tu presencia y también fortalecedor. Contigo, todo es posible. Amén.

«Envíame»

Esta semana hablamos de las palabras que oró Isaías: «Envíame».

¿Has estado alguna vez en clase o en la iglesia y te preguntan si alguien estaría dispuesto a ser voluntario? Así es este momento en Isaías 6: Dios está delante preguntando si alguien estaría dispuesto a ayudar. La mayoría de la gente mira a su alrededor, tratando de no hacer contacto visual. La mayoría de la gente no quiere ser molestada o no cree ser la persona adecuada para el trabajo. Pero Isaías mira directamente a Dios y dice: «Aquí estoy. Envíame».

Es un reto para nosotros. Cuando nos demos cuenta de una necesidad, ¿escucharemos esa llamada y responderemos? ¿O miraremos a nuestro alrededor esperando que alguien más haga algo?

Hay personas que conoces que necesitan la esperanza y el amor de Dios en sus vidas. Dios está preguntando si alguien les mostrará.

Entonces oí la voz del Señor que decía: —¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: —Aquí estoy. ¡Envíame a mí! Isaías 6:8

Pídele a Dios que te traiga a la mente personas con las que estás específicamente posicionado para mostrarles el amor de Dios.

- ¿Con quién puedes empezar a ser irrazonablemente generoso o servicial?
- ¿Con quién puedes empezar a hablar más de la vida, incluida la acción de Dios en la tuya?
- ¿Hay alguna necesidad que hayas notado y por la que esperas que alguien haga algo?
¿Podrías ser tú ese alguien?

Oración final

Dios, gracias por creer en mí. Gracias por desafiarme a dar un paso adelante y vivir de acuerdo con tu llamada. Sé que hay personas a las que puedo mostrar tu amor. Dame la energía y la capacidad para ir y hacer lo que tú quieres que haga. Quiero ser alguien que no se esconda cuando me llames. Quiero decir «Aquí estoy. Envíame». En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Martes, 15 de abril

Respira profundamente dos veces y relájate.

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, estoy aquí para escucharte. Sé que estás aquí y que me amas. Quiero una relación más profunda contigo. Amén.

Los martes son para escuchar a Dios.

Llegamos a reconocer la voz de quienes amamos. Si tuvieras los ojos vendados, aún reconocerías la voz de alguien con quien hablas a menudo. Lo mismo ocurre con la forma en que llegamos a reconocer la voz de Dios. Pero a medida que conocemos a Dios, es útil conocer algunas características de su voz:

La voz de Dios tiene “un espíritu de exaltada paz y confianza, de alegría, de dulce sensatez y de buena voluntad. Su voz no es la voz de un abusador. No te abrumará ni a tu voluntad”. ... “Para que un pensamiento, percepción u otra experiencia se considere la voz de Dios, debe ajustarse a los principios —las verdades fundamentales— de las Escrituras”. -Dallas Willard

Por ejemplo: La voz siempre te guiará a amar a Dios y a amar al prójimo como a ti mismo.

Con todo esto en mente, intenta conversar con Dios hoy. A veces ayuda escribir tanto lo que pides y dices, como lo que crees que Dios podría pedir o decir a cambio. Como en cualquier buena conversación, haz espacio tanto para escuchar como para hablar.

“Clama a mí y te responderé; te daré a conocer cosas grandes e inaccesibles que tú no sabes”. Jeremías 33:3

Oración final

Dios, gracias por amarme y querer ser mi amigo. Quiero escucharte más. Quiero conocer tu voz y seguirte. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte?

Miércoles, 16 de abril

Respira profundamente dos veces y relájate.

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, al entrar en este tiempo de conectar contigo, reconozco primero que estás aquí conmigo. Puedo conectar contigo y experimentar tu presencia. Gracias. Amén.

Los miércoles se dedican a orar con las Escrituras.

Los Salmos son un excelente recurso para encontrar pasajes bíblicos y orar. Abarcan todo el espectro de emociones y situaciones. Hoy usaremos el Salmo 30 para orar. Léelo varias veces y adapta las palabras a tu estilo.

Te exaltaré, Señor, porque me levantaste,
porque no dejaste que mis enemigos se burlaran de mí.
Señor mi Dios, te pedí ayuda
y me sanaste.

Tú, Señor, me libraste de los dominios de la muerte;
me hiciste revivir de entre los muertos.

Canten al Señor, ustedes sus fieles;
alaben su santo nombre.

Porque solo un instante dura su enojo,
pero su buena voluntad, toda una vida.

Si por la noche hay llanto,
por la mañana habrá gritos de alegría.

Salmos 30:1-5

¿En qué momentos sentiste que Dios te levantó o te sanó?

¿Cómo te sientes al orar esas dos últimas líneas: “El llanto puede durar toda la noche, pero a la mañana vendrá la alegría”?

Oración final

Dios, gracias por estar conmigo en las buenas y en las malas. Gracias por salvarme y cuidarme. Sí, hay momentos difíciles, pero la alegría llega a la mañana una y otra vez. Sé que eres un Dios de renovación y nueva vida. Confío en que traerás vida a los lugares oscuros. Por favor, ayúdame a seguir acudiendo a tu palabra para profundizar mi práctica de oración y seguir en sintonía contigo. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizarte contigo?

[Volver al calendario](#)

Jueves, 17 de abril

Respira profundamente dos veces y relájate.

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, sé que estás aquí. Sé que tienes un plan para mi vida y que deseas estar conmigo en cada paso del camino. Gracias. Amén.

Los jueves son para orar por los demás.

Un embajador es un siervo de alguien más poderoso. Cada país tiene embajadores que representan a la nación a la que pertenecen. De la misma manera, en este pasaje descubrimos que somos embajadores de Jesús. Cuando hablamos, hablamos en nombre de Jesús. Cuando trabajamos, sin importar nuestro trabajo, trabajamos para Jesús. En la lectura de hoy, descubrimos que cuando somos seguidores de Jesús somos sus embajadores. Tenemos la oportunidad de comunicar su mensaje de gracia y amor al mundo que nos rodea.

Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: «En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios». Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios. 2 Cor 5:20-21

¿Quién es el mejor ejemplo de alguien que te representó como Jesús? (Podría ser uno de tus padres, un amigo de la escuela o un pastor de jóvenes). ¿Qué hicieron para representar tan bien a Jesús?

Al acercarnos a la Pascua esta semana, hay personas en tu vida que te observan. En general, la gente es más receptiva a hablar de fe e incluso a asistir a la iglesia en Pascua. ¿A qué 3 personas invitarás a la Pascua este año?

Oración final

Dios, ¿a quién quieres que invite a The Crossing esta semana? Gracias por las personas que han sido parte de mi camino de fe. Gracias por los embajadores que has enviado y enviarás para ayudarme a crecer. Por favor, permíteme ser alguien que ayude a otras personas a crecer en su fe también. Ayúdame a saber qué decir y cuándo decirlo. Dame las palabras correctas y quítame el miedo. En el nombre de Jesús, amén.

¿Qué experimentaste hoy al sintonizar?

Viernes, 18 de abril

Respira profundamente dos veces y relájate.

Reconoce la presencia de Dios.

Dios, has estado conmigo todos los días. Gracias por estos momentos de oración para conectar conmigo. Seguiré reuniéndome contigo y aprendiendo a orar y a estar contigo. Amén.

Los viernes son para agradecer a Dios por la vida.

Dios, gracias por ser tú. Gracias por las misteriosas maneras en que eres tres en uno, la Trinidad: Dios, Jesús y Espíritu Santo. No necesito entender completamente cómo funciona todo para comprender plenamente que eres AMOR y que, gracias a tu gran plan, estamos plenamente incluidos en ese amor. ¡Gracias!

»Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16

Agradece a Dios por su amor y gracia. Lee Juan 3:16 una y otra vez. Ora por ti, por tus seres queridos, por el país y por el mundo.

Oración final

Gracias por hoy, Viernes Santo, el día en que nos mostraste lo que realmente es el amor: amor completo, valentía y perdón, pase lo que pase. Me rescataste y te estaré eternamente agradecido. Ayúdame a compartir la buena noticia con todos en mi vida. En el nombre de Jesús, ¡amén!

¿Qué experimentaste este mes al sintonizar?



SINTONÍZATE

EN ARMONÍA CON EL CIELO

Horario del Servicio de Viernes Santo 18 de abril a las 7:00 p. m.

¿De qué se trata el servicio de Viernes Santo?

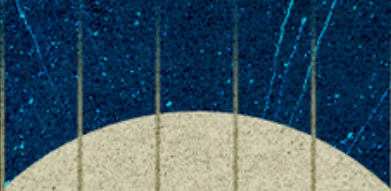
El Sonido del Amor. Antes de la esperanza de la Pascua, había silencio: la pausa antes del canto de amor. En la cruz, Jesús se unió a nuestra melodía rota, sintiendo cada discordia, cada dolor, cada pérdida. Pero el Viernes Santo no se trata solo de sufrimiento; se trata de cómo Dios se conecta con nosotros a través de Jesús, encontrándonos en el silencio para que podamos escuchar un nuevo canto de gracia, amor y redención.

Acompáñenos a recordar el día en que el amor no se rindió: el día en que Dios nos escuchó y nos abrió un camino.

Horario del Servicio de Pascua en The Crossing Domingo, 20 de abril a las 11:30 a. m.

¿De qué se trata este servicio de Pascua?

Una Nota de Esperanza. La vida puede parecer una canción desafinada, llena de ruido, caos y tensión sin resolver. Quizás te hayas preguntado si hay algo más, si hay una manera de encontrar paz en medio de todo. La Pascua se trata de un nuevo comienzo. No es solo una festividad religiosa; es la historia de la esperanza que se abre paso, de la vida que vence a la muerte, del amor que se niega a rendirse. No importa dónde hayas estado ni cuáles sean tus creencias, estás invitado a venir y descubrir de qué se trata realmente esta historia. ¿Y si la Pascua es la nota que te ha estado faltando en la vida? Ven a sintonizarnos; te sorprenderá lo que oirás.





PASCUA

EN THE CROSSING EN ESPAÑOL

www.thecrossing.com/easter